

¡Proletarios de todos los países, uníos!

espartaco

PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

LO QUE DISTINGUE A NUESTRO PARTIDO: La línea que va de Marx a Lenin, a la fundación de la Internacional Comunista y del Partido Comunista de Italia (Liorna, 1921); la lucha de la Izquierda Comunista contra la degeneración de la Internacional, contra la teoría del "socialismo en un sólo país" y la contrarrevolución staliniana; el rechazo de los Frentes Populares y de los bloques de la Resistencia; la dura obra de restauración de la doctrina y del órgano revolucionarios, en contacto con la clase obrera, fuera del politiquero personal y electoralesco.

JUNIO - JULIO 1.982 Nº 06.

Bs 1,00.

SUMARIO

EL PROLETARIADO Y LA GUERRA

LA OFENSIVA BURGUESA ACOSA
AL MOVIMIENTO PROLETARIO

!!! NI UN SOLO HOMBRE POR
LAS MALVINAS !!!

HOY: LA SITUACION POST-MAL-
VINAS.

NOTA: LA MUERTE DE CARLOS
PINTO.

EL PROLETARIADO Y LA GUERRA.

Bajo la máscara de plomo del entendi-
miento ruso-americano que llevó -
al ciclo de expansión de la postgue-
rra, se iban acumulando los facto-
res que posteriormente lo minarían
y contribuirían a la maduración de
la crisis productiva - entrando en
una situación de preguerra -, y cu-
yos límites generales del ciclo en-
que se produciría nuestro partido -
había previsto: 1975. Crisis mone-
taria, crisis del petróleo, sobre-
producción, concentración de empre-
sas, internacionalización de los -
intercambios, en fin, la agudiza --
ción máxima de la competencia inter-
nacional paralelamente a la explota-
ción cada vez más acentuada de la -
clase obrera para así permitirse la
reactivación de las inversiones y -
de la producción, en otras palabras:
UNA ACUMULACION AMPLIADA DE CAPITAL.
Pero, el capitalismo no puede tra-
tar de escapar a sus crisis sin --
crear, al mismo tiempo, las condicio-
nes de otras crisis más graves aún,
hasta que un trastocamiento comple-
to de las relaciones internaciona-
les tenga lugar. En el terreno mis-
mo del capitalismo, no tiene otra -
solución que una tercera guerra im-
perialista.

Guerras progresistas y guerras im-
perialistas.

Aunque todas las guerras compor-
tan horrores y sufrimientos, los -
comunistas no las condenan en blo-

LA OFENSIVA BURGUESA ACOSA AL MO- VIMIENTO PROLETARIO.

Después de la detención de aproxima-
damente 16 personas en Aragua, el --
10 de Marzo pasado, el gobierno ha -
desatado una ofensiva represiva de -
caracter selectivo contra todo lo --
que huele a subversión, allanando y
manteniendo prisioneros en las cár-
celes a más de 150 proletarios, en
su mayoría simpatizantes o activis-
tas de los Comités de Luchas Popula-
res (CLP), acusados en su totalidad
de rebelión militar y supuestos con-
tactos terroristas con Bandera Roja-
FAS.

Esta actitud de la dictadura bur -
guesa no es extraña en una época don-
de la crisis del capitalismo se agu-
sigue pag.5

que a todas. Hay guerras que favorecen el desarrollo de la humanidad; - que contribuyen a abolir las relaciones sociales que obstaculizan la aparición de un nuevo modo de producción. Son las revoluciones, las guerras civiles, las que son el instrumento esencial de estos trastornos.

Las guerras nacionales-revolucionarias, que los comunistas en un momento histórico preciso han apoyado, representaron la vía de destrucción de las relaciones pre-capitalistas y al desarrollo de la lucha de clase moderna.

El Marxismo ha mostrado que ésta era de guerras nacionales revolucionarias está cerrada en Europa desde 1871. En otros continentes el cierre ha acontecido en esta última post guerra - se suscitaron olas sucesivas desde el siglo pasado que en poca medida lograron sus objetivos -, mientras que en el nuestro, el cierre progresivo se da a causa de el desarrollo histórico y la liquidación, también progresiva, de las estructuras pre-capitalistas, por obra de la propia burguesía y el imperialismo.

Las guerras imperialistas son las que hacen los grandes Estados burgueses por la división y el reparto del mundo, según la relación variable de sus fuerzas.

La mitología burguesa y pequeño-burguesa pretende que la generalización y el proceso del capitalismo y de la democracia hacen evitable las guerras. Nuestro partido dice, al contrario, que no. Que a más desarrollo del capitalismo más violentas son sus contradicciones. Pero esto, y por ende sus guerras, implica la maduración objetiva de la revolución.

Lo que caracteriza a la fase imperialista es precisamente la exasperación de las contradicciones del capitalismo y de todos los antagonismos sociales que éstas determinan, y que se desatarán violentamente en la guerra entre los Estados burgueses, o en la guerra entre las clases, en la revolución.

El imperialismo también implica, sin embargo, la opresión y la explotación de pequeñas naciones burgue-

sas por los grandes monstruos imperialistas, y las guerras nacionales contra esta opresión son posibles: - esto no significa que una tal guerra tenga necesariamente un carácter revolucionario que justificaría el apoyo del proletariado. En el área burguesa, la única guerra revolucionaria es la que es conducida por un Estado proletario de revolución victoriosa contra los Estados burgueses. El hecho de conducir o no una tal guerra, defensiva u ofensiva, no es una cuestión de principio, sino que depende únicamente de las circunstancias. De todas maneras, ésta no tiene un carácter nacional, sino que se presenta como una batalla de la guerra civil internacional y debe estar subordinada a su estrategia general.

Es la propaganda burguesa la que pretende que los Estados hacen la guerra por amor a la paz, a la libertad, y a la democracia. Los partidos "obrerros", socialpatriotas, han retornado complacientemente estas mentiras en el curso tanto de la primera como de la segunda guerra mundial, y justifican de este modo, ya de antemano, su participación en una tercera.

La participación del proletariado en las guerras imperialistas.

El proletariado abordó la Primera guerra imperialista con una cierta ingenuidad: su organización reivindicaba en palabras las posiciones revolucionarias, mientras que de hecho estaba minada por la práctica de la colaboración de clase, y en el momento crucial, se pasó abiertamente al enemigo impidiendo toda reacción de masa.

La guerra de 1939 estalló mientras el proletariado se hundía en el ciclo de la contrarrevolución y de degeneración de la Internacional Comunista, donde participaron, incluso, casi todas las corrientes de "oposición", y que había sido llevada al terreno de la defensa de la democracia contra el fascismo. El proletariado ya estaba preparado a participar en la guerra en el campo de los aliados: su debilidad política y la fuerza organizativa del stalinismo, que se ha apoderado del instrumento centraliza sigue pag.03

do y disciplinado forjado por los comunistas, permitieron canalizar incluso las reacciones proletarias espontáneas contra la guerra, en el sentido de la democracia e integrarlas en uno de los campos imperialistas: USA - Gran Bretaña - URSS.

La "Defensa de la URSS" era un deber del proletariado mundial en tanto que el estado de los soviets representaba la dictadura del proletariado. Este defendía entonces, no tanto las realizaciones económicas de ese Estado, sino su carácter de bastión avanzado de la revolución que era y quería ser. En aquella época, la defensa de la URSS era sinónimo de movilización revolucionaria del proletariado contra su burguesía. La contrarrevolución Stalinista invirtió los términos de la relación. Utilizando al proletariado internacional para los fines del Estado nacional Ruso, ha subordinado la lucha de clases a sus alianzas de guerra, escondiendo su carácter no proletario y, desde entonces, nacional y burgués bajo la bandera mentirosa del "Socialismo en un solo país.

LA ACTITUD REVOLUCIONARIA FRENTE A LA GUERRA:

La actitud del proletariado con respecto a la guerra imperialista está definida claramente desde hace más de un siglo. Nos referimos exactamente a la heroica Comuna de París.

La cuestión de una eventual defensa revolucionaria, no de la nación o el país estrecho, sino de la herramienta indispensable que representa la Dictadura revolucionaria del proletariado no puede plantearse más que después de la toma del poder. Hasta aquí, el proletariado debe rechazar tanto el pacifismo ilusorio que tanto engaño trae a la masa como a toda especie de defencismo, debe, al contrario, batirse obstinadamente por la transformación de LA GUERRA IMPERIALISTA en GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA

sigue en la pag. 04

**communist
program**

El artículo que a continuación presentamos, fué tomado de nuestra prensa en España "el comunista" # 53, y lo publicamos acá considerando que aún hoy -luego de finalizada la guerra- mantiene su vigencia, a pesar de haber sido escrito en Abril último -antes de comenzar el conflicto armado-.

La perspectiva así como los planteamientos básicos del artículo, forman la columna vertebral de nuestra visión sobre la guerra Malvinas.

¡Ni un solo hombre por las Malvinas!

Argentina e Inglaterra están al borde del enfrentamiento armado por las islas Malvinas, ocupadas por Gran Bretaña en 1833, y en las cuales sólo viven 1800 angloparlantes. ¿De quién son las Malvinas? Según el derecho burgués, la posesión nace de la fuerza, y pertenecen pues a quien tiene la fuerza para impedir que el otro disponga de ellas.

Hace siglo y medio la infame Albión se hizo con ellas por su importancia estratégica, pues controla el paso de los dos océanos. Hoy día, cuando sus posesiones marítimas no son sino reliquias de su imperio, Argentina se encarga de piratearlas a su vez. Los EE.UU., potencia dominante del bloque occidental, se inquieta de este choque entre sus dos aliados y trata de llegar a un entendimiento pacificador (de ser posible en beneficio propio) en su esfera de influencia imperialista.

Gran Bretaña defiende en las Malvinas el principio de su pretensión a mantenerse como gran potencia mundial, como rapaz imperialista, así como los oropeles andrajosos del colonialismo decimonónico.

Argentina no defiende en las Malvinas ni siquiera una reivindicación irredentista, pues la población de las islas nunca fue argentina. La razón del golpe de fuerza no reside tanto en las ganancias que la burguesía argentina podría extraer de la eventual explotación de sus riquezas naturales, como en la necesidad de volver a soldar la unión sagrada de la burguesía y de sus partidos políticos en torno al gobierno, unión que se ha ido resquebrajando con la agudización de la crisis económica, la más grave que el país ha conocido (lo que explica además el porqué del momento del desembarco, mientras que la reivindicación de las islas dura... desde siempre). Se trata de una maniobra para consolidar el poder militar, una maniobra esencialmente anti-proletaria.

Desde hace meses, la "oposición" democrática, que según el dirigente pronista Bittel "no quiere ningún estallido social" (*La Nación* semanal, 8/2/82), la misma que apoyó abierta o tácitamente al golpe y al gobierno militares (radicales, MIR, stalinistas, etc.) o que se plegó a su diktat (partido justicialista, CGT), llevó adelante una "oposición" más activa, siempre en el terreno legal y "responsable", debido a la crisis generalizada que sacude al país y, por sobre todo, debido al peligro de explosiones sociales.

La unidad de las clases burguesas detrás del gobierno militar tuvo como aliado desde 1976 la superexplotación de las masas obreras, que vieron decaer su poder adquisitivo en más de un 50%, así

como la represión feroz de todo intento de lucha social. Pero la crisis que sacude al país resquebraja ese frente interno. En 1981 el PIB cayó en un -6,1% (pero fue de un -11,4 y de -8,9% en el tercer y cuarto trimestres del año). El producto industrial bruto cayó en un -15,3% (-22,9 y -18% en los dos últimos trimestres). En la construcción fue de -13% (-18,2 y -20%, respectivamente). Y en el comercio fue de -10,5% (-16,8 y -17,9%, respectivamente). La inflación alcanzó, según cifras oficiales, un 120,7% (170% según las extraoficiales). Las quiebras son generales y crecientes en todos los sectores. La moneda fue devaluada en un 500% en el curso del año. La deuda externa asciende a 35.000 millones de dólares (unos 3,5 billones de pesetas; 5.000 millones de dólares más que la deuda polaca!). Y el número de parados ya es de 1.600.000, más del 20% de la población activa (y eso que el número de argentinos en la emigración se calcula en 2.500.000).

En estas condiciones, el peligro de explosión social aumenta peligrosamente. Según *La Nación* semanal del 1/2/82, los sindicalistas "advirtieron (al gobierno) que la conducción sindical estaba ya expuesta a la presión de las bases", peligro tanto más grande cuanto que existe un vacío sindical a nivel de las empresas. Así se llegó a la manifestación del 30 de marzo, violentamente reprimida por el gobierno (por lo menos un muerto, numerosos heridos y cerca de dos mil detenidos).

La conquista de las Malvinas, la tensión diplomática o un posible enfrentamiento con los ingleses es la manera elegida por los militares para consolidar la dictadura castrense. La maniobra tuvo momentáneamente pleno éxito, ya que todos los partidos oficiales, *Partido Montonero incluido*, dieron su total apoyo al gobierno y llamaron a "la población" a cerrar filas en torno al Ejército.

El proletariado inglés debe combatir sin dudar ni un solo instante la intervención británica, expresión de la política imperialista e intervencionista de su burguesía. El proletariado argentino debe hacer lo mismo contra su burguesía y contra el régimen militar que buscan con esta maniobra consolidar la dictadura que pesa sobre él (y dotarse marginalmente de medios económicos y estratégicos a negociar con los "Grandes").

El internacionalismo proletario exige del proletariado revolucionario de ambos países levantar el estandarte del derrotismo revolucionario, proclamando bien alto que el mejor desenlace para cada uno será la derrota de su propia burguesía.

15 de abril 1982

viene de la pag 3

GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA. Lenin - afirma que en la guerra imperialista el proletariado de cada país no puede querer más que la derrota de su propio Estado. No para favorecer o ayudar a otro Estado burgués, pues ésta posición es imperativa en todos los países, sino porque la derrota de cada burguesía crea condiciones locales definitivamente más favorables a la revolución, que su victoria.

Las tareas del Partido.

Hacia el fin de la Segunda guerra mundial, lejos de acabarse el ciclo de la contrarrevolución, éste prosiguió. En la época, nuestra tarea era esencialmente la restauración y defensa de los principios comunistas, base indispensable para el renacimiento de un amplio movimiento político de clase. Hoy, un nuevo ciclo revolucionario se anuncia, y debemos preparar al proletariado para el momento en que el estallido violento de las contradicciones del capitalismo lo ponga de nuevo brutalmente ante la alternativa: guerra o revolución; dictadura de la burguesía o dictadura del proletariado.

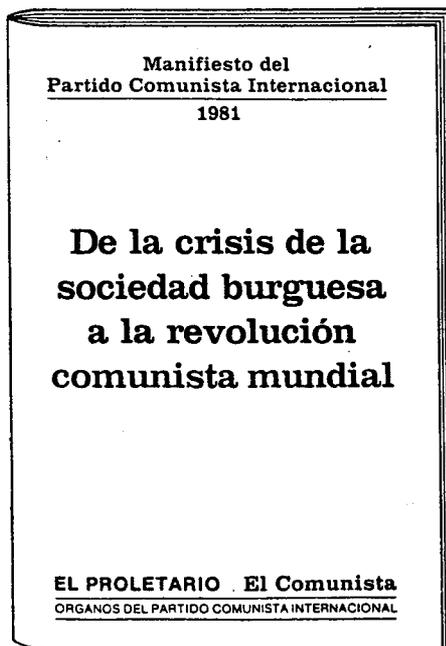
Esto exige desde un comienzo una propaganda permanente, una lucha política sin concesiones contra todas las variantes de UNION SAGRADA y de "defensismo". Esta propaganda antimilitarista en un sentido revolucionario, por el derrotismo revolucionario y la transformación de la guerra imperialista en guerra civil, implica evidentemente un esfuerzo para organizar las fuerzas que se ubican sobre este terreno. Pero, esta propaganda y esta organización son inseparables de la intervención del partido en las luchas parciales e inmediatas. Pues la Unión Sagrada tiene sus raíces en la colaboración de clases en tiempos de paz: es en las luchas cotidianas donde es necesario, desde el presente, ayudar a los obreros a romper el "reflejo condicionado" de la solidaridad de empresa y de la solidaridad nacional, de la solidaridad con su burguesía y con su Estado, para prepararlos a resistir a este arrastre en el momento de la guerra; así, se prepara el derro-

tismo revolucionario y la revolución.

EL PROLETARIADO MUNDIAL NO TIENE - SU CAMPO EN UN FUTURO CONFLICTO USA-URSS, SU UNICO INTERES ES LA DERROTA DE AMBOS IMPERIALISMOS.

EL PROLETARIADO VENEZOLANO NO DEBE PRESTAR NINGUNA SOLIDARIDAD A SU GOBIERNO NI A SU BURGUESIA PARA AVENTURAS EN EL GOLFO O EN EL ESEQUIBO, POR QUE ASI SOLO REFORZARIA SUS PROPIAS CADENAS.

Nuestro partido ha publicado recientemente el manifiesto que indicamos a continuación. Agradecemos hacer sus pedidos a:
Editions Programme
20, rue Jean Bouton
75012 - Paris. Francia.



viene de la portada. diza con más fuerza dejando al descubierto la verdadera cara de la Democracia: terror a todo aquel explotado que ose organizarse y protestar el orden y las leyes burguesas.

Esta nueva ofensiva de los cuerpos represivos, amenaza con extenderse a otros sectores combativos, como se desprende de las declaraciones del jefe de la policía política (DISIP), Remberto Uzcátegui donde acusa a los CLP, el MRT y otras organizaciones de masas -comité Pre-inscritos; Comité de Defensa de los Derechos Humanos (CDDH); Sindicatos, etc., etc. de suministrar combatientes a Bandera Roja; en otras palabras, el jefe de la policía en sus declaraciones amenaza con seguir aplastando, mediante el terror blanco, al proletariado mas combativo y mejor dispuesto a movilizarse contra los males del Capitalismo que agudizan la explotación: bajos salarios, desempleo, vida cara, etc.

A medida que avanza la represión contra militantes revolucionarios y explotados en general, arguyendo contra ellos prácticas terroristas, asegura también la libertad de sus verdugos como los asesinos de Aguilar Serradas y los responsables por la voladura del avión cubano. Poniendo así de manifiesto el verdadero carácter de las leyes burguesas: defender el capital, el mercado y el salario.

Ante el terror a que nos someten los capitalistas, tratando de ahogar la organización y combatividad de la clase obrera, el proletariado no tiene otra alternativa sino la de preparar su lucha en el mismo terreno en que nos la han planteado: en el de la violencia.

¡¡ PROLETARIOS ¡¡

Hoy, muchos de nuestras hermanos de clase se encuentran prisioneros del capital en sus mazmorras; el respeto a su integridad y más aún la conquista de su libertad es tarea de cada uno de los explotados pues cada uno de nosotros tenemos destinado correr la misma suerte, al momento en que decidamos emprender la lucha por nuestros intereses.

¡¡ La represión burguesa pretende ahogar nuestras reclamaciones; contra ella: a organizarse y responderle con las mismas armas ¡¡¡¡¡

¡¡ A conquistar la libertad de los detenidos políticos ¡¡¡¡¡

UNA VEZ MAS, EL ESTADO DEMOCRATICO

COBRA UNA VICTIMA EN EL "23 DE ENERO".

En la tarde del día 22-06-82, fué asesinado el joven CARLOS ENRIQUE PINTO BOLERO quién contaba apenas con 18 años de edad.

La muerte de Carlos Pinto, sucede en el bloque 6 de Monte Piedad, una de las zonas mas combativas y por ello mas reprimidas del sector.

Para los habitantes del "23 de Enero" la muerte de uno más de sus hijos no resulta extraña; durante mas de 20 años la democracia ha cobrado las suficientes victimas como para hacer costumbre en el pellejo de los jovenes y viejos proletarios que "salvan el honor del proletariado Venezolano".

Es costumbre ya, para la prensa burguesa hacer aparecer la muerte de cualquier persona en ésta popular parroquia, como producto de la 'delincuencia' y peleas entre malandros y drogadictos. Esta costumbre no podían olvidarla con éste nuevo asesinato. TODA la prensa cuyas páginas cubrieron el suceso, informaron de "una riña entre delincuentes", pero se les olvido señalar que fué precisamente cuando llegó la policía (quien es nunca faltan en el sector para reprimir) cuando cayó muerto éste, nuestro hermano de clase.

El proletariado en general, y los comunistas antes que nadie, no deben lamentarse con lloriqueos lástimosos ni ante el gobierno, ni el parlamento, ni fiscalías, ni ante nadie. El cruel asesinato de Carlos como siempre no tendrá culpable, sin embargo su muerte solo debe servir para inflamar aún más,ése, nuestro mas profundo odio contra los que lo han matado a él y a tantos otros hermanos proletarios aquí y en otras partes del mundo.

A la burguesía no le pedimos clemencia - no oramos a nadie para que los guardianes de la burguesía no vuelvan por aquí, solo tenemos para decirles que, a la gloriosa hora del ajuste de cuentas, nuestras manos apretarán el cuello tanto como nos lo han apretado a nosotros, los creadores de toda la riqueza de la sociedad: los proletarios.

¡¡ AHOGUEMOS EN EL MAR DEL TERROR ROJO A LOS ASESINOS DE CARLOS PINTO BOLERO ¡¡

ORGANICEMOS CONTRA LA REPRESION NUESTRA AUTODEFENSA LEGITIMA ¡¡¡¡¡

A LOS MUERTOS NO SE LES LLORA, SE LES HONRA EN LA BATALLA ¡¡¡¡¡

HOY: LA SITUACION POST-MALVINAS.-

Los últimos sucesos acaecidos en Argentina, donde luego de la victoria Británica en las Malvinas, millares de proletarios tomaron las calles para repudiar la farsa, la traición y la comedia escenificada por la junta militar junto al PC Argentino, los Montoneros y el mismo PST Trotkista, demuestran el verdadero carácter de la guerra Malvinas, que no es otro que el de mantener y resguardar el orden capitalista conquistado la "unidad nacional" en el país del sur.

En un país como Argentina, con una crisis económica grave (la inflación alcanza el 170 %, la moneda esté devaluada en un 500 % y la cifra de desempleados alcanza al millón y medio) que impulsa de nuevo a inmensas masas de explotados a movilizarse por mejores condiciones de vida; donde ni la democracia peronista ni la militarización Videla-Galtieri pudieron frenar los síntomas de descomposición general del capitalismo, el mejor antídoto contra una agitación laboral de consecuencias impredecibles, era el viejo señuelo de la lucha anticolonial y nacionalista que, automáticamente, uniría, en un fuerte abrazo, a militares y civiles, a derechistas e "izquierdistas" (incluyendo la 'ultra izquierda') para emprender una cruzada cuya única víctima fué siempre el proletariado.

Y así sucedió. La burguesía Argentina conoce bien la experiencia y los resultados de las luchas 'nacionalistas' y la partida le salió bien. No solo los diversos sectores del país político, dieron el visto bueno a la "acción patriótica" del gobierno militar, sino que todo el escenario político del subcontinente se lanzó en hurras y vivas por la hábil maniobra para sepultar los primeros intentos del proletariado por rebelarse.

El intento de la burguesía Argentina fué audáz y desesperado. La acción de tomar las Malvinas obtuvo, al comienzo, los resultados esperados. Hoy, cuando los ingleses han recapturado las Falklands, el gobierno Argentino considera que gran parte del objetivo fué logrado: sacrificar 'algunas cabezas', esencialmente militares, y abrir un 'nuevo período democrático', donde los síntomas de la

explotación y la represión burguesas se volverán más agudas al tiempo que el proletariado en masa deposita, lo 'mas democráticamente posible', en las urnas electorales, su aceptación para ser degollado.

No es nada nuevo y ésta experiencia del proletariado Argentino debe servir hoy para el proletariado de otras partes del mundo, en el sentido de no dejarse embaucar en otra tragedia de 'guerras nacionalistas' donde solo corre la sangre de soldados proletarios.

Nuestro partido internacional, fiel a las viejas enseñanzas del Marxismo, llama al proletariado Argentino en especial a recoger el guante del desafío que durante tantos años nos ha planteado la burguesía. La única salida a la voracidad guerrera del imperialismo, es transformar las guerras de rapiñas y saqueo en guerras civiles revolucionarias que incendien el edificio del estado capitalista y ahoguen en el mar del terror rojo las aspiraciones de la burguesía por mantenerse en el poder.

- ;; TRANSFORMEMOS LA GUERRA IMPERIALISTA EN GUERRA CIVIL REVOLUCIONARIA !!!!!
- ;; LAS MALVINAS, EL ESEQUIBO, EL GOLFO, TODO ELLO PERTENECE A LA BURGUESIA EL PROLETARIADO NO TIENE NADA QUE PERDER EN LA GUERRA CONTRA EL CAPITAL SOLO SUS PROPIAS CADENAS !!!!!!!!

**¡Sostened y difundid
la prensa del Partido!
¡Suscribíos!**

